

Los autores de estos cuatro ensayos son Raúl Velozo, Eloy Sardón, Antonio Arber y Alfredo Marín, profesores universitarios. Conmemoran el cincuentenario de la muerte de Unamuno.

Raúl Velozo analiza la *Religión y religiosidad de Unamuno*. Nos dice, como punto de partida, que la contradicción entre la fe y la razón está en el centro mismo del pensamiento unamuniano. Con frecuencia hizo afirmaciones que después hubo de corregir. Afirmó que la conciencia era una especie de enfermedad. Por experiencia personal, sabía que la esencia del hombre está constituida por el esfuerzo en perseverar en su ser, para seguir siendo hombre, para no morir. A esto le dio el nombre de "sentimiento trágico de la vida".

El profesor Velozo dice que Unamuno tiene, al menos, tres nociones de *tragedia* que se salvan o se recubren, sin que él se preocupe de su posible integración o reconciliación. Unamuno admite las críticas kantianas a las pruebas racionales de la existencia de Dios y el alma. Unamuno quiso proclamar la inmortalidad de cuerpo y alma, del cuerpo que sufre en la vida cotidiana. Afirmación contravenida de dudas. En rueda de discípulos decía que *vivir* es una cosa y *conocer* es otra. Entre ambas cosas existe lo irracional, lo trágico de la vida.

"Mi idea de Dios es distinta cada vez que la concibo. La ciencia es un crecimiento de ideas muertas, aunque de ellas salga la vida".

Raúl Velozo destaca y analiza las ideas de Unamuno. Niega que se pueda probar la inmortalidad del alma y que se pueda probar racionalmente la existencia de Dios. Pero "cada cosa en cuanto es en sí, se esfuerza en perseverar en su ser". La religión puede convertirse en una culpa, la religiosidad brota desde las entrañas, como la araña que lanza su hilo fabricado en una intimidad biológica. De hilo no es una saga cogida fuera de sí.

Trabajo profundo el de este profesor de filosofía. Hay que leerlo y meditarlo con pausa, para hacer vibrar el sentimiento trágico de nuestro orfido de ilusiones.

La religión de Unamuno consistía en buscar en la vida la verdad. Decía: "Mi religión es luchar incesantemente con Dios desde el romper del alba. Nadie ha logrado convencirme racionalmente de la existencia de Dios, pero tampoco de su no existencia. ¡Hagamos que la vida sea una injusticia!". Notable ensayo.

Eloy Sardón enfoca el tema *Unamuno y la educación*. Es cierto que Unamuno criticó el contenido y los métodos que regían los planes de enseñanza española. Llegó a una afirmación elocuente: "No he conocido nada tan dañoso a la verdadera educación, a la educación humana, a la humanización, que eso que llaman pedagogía". Algo parecido dijo Plutarco. Sin embargo, en ambos brotaba un deseo irrefrenable: "enseñar a España". Y tal vez "enseñar a Europa".

Eloy Sardón deriva el tema hacia las regiones de la gran filosofía, analiza el perfil humano del educador Unamuno y su ideario magistral. Excelente ensayo que revela los amos de Unamuno: "Vinalizar al hombre por el espíritu, obtener hombres humanizados".

Antonio Arber escucha la vocación de filólogo de Unamuno. He ahí una posible pregunta, cuya respuesta es sencilla. El profesor vascó era un filólogo a la manera de Plautio. Deía las cosas por su nombre y que ellas sean la cosa misma.

Notables son las imitaciones acerca del idioma vasco. El autor de este ensayo iluminativo recorre las ideas de Unamuno referidas al valor y contextualiza de su lengua natal. Cada una de sus afirmaciones tiene una inteligente asociación filosófica. Antonio Arber ha conseguido poner en orden los distintos puntos de partida que utilizó el hombre que habría de refugiarse en una catedral de lengua griega.

Alfredo Marín Olivier se refiere a *El Concilio de 1893 en la asociación lingüística de Unamuno*.

La Academia dio a conocer el fallo en febrero de 1893. Presidió la comisión Menéndez y Pidal. Se premió el trabajo titulado "¿Quéón nos dáta marcas de mpo Cid el de tribur", de Ramón Menéndez Pidal. Don Miguel de Unamuno no tuvo ningún voto. Su trabajo se llama *Gramática y Glorato del Poema del Cid. Contribución al estudio de los orígenes de la lengua española*. Se ha dicho que este fracaso orientó a Unamuno por los caminos de la novela, del ensayo y de la poesía. La auténtica vocación de Unamuno no era la lingüística. El lo dijo varias veces. *Se* concuntó puso en comuni a dos personalidades de primer orden en la cultura hispánica contemporánea.

Seminarios de filosofía [artículo] Vicente Mengod.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Seminarios de filosofía [artículo] Vicente Mengod.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile